

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo II



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1967

S U M A R I O

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Páginas

Patronato. Junta Directiva	9
Miembros honorarios y numerarios	10
Reglamento	11
Actividades del Instituto durante el año 1966, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	17
Apuntes para una futura bibliografía del Instituto (Continuación), por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i>	25

ESTUDIOS

La Dehesa de Amanuel o de la Villa, por <i>Agustín Gómez Iglesias</i>	33
Orígenes de la Archicofradía Sacramental de San Isidro e introducción a sus corridas de toros en los siglos XVIII y XIX, por <i>Baltasar Cuartero y Huerta</i>	83
Origen de San Sebastián de los Reyes y Torrejón de la Calzada, por <i>Emilio Meneses García</i>	99
Los castillos de Manzanares el Real y Buitrago, por <i>Angel Dotor</i>	125
La Cofradía Sacramental en la tierra de Buitrago, desde el siglo XVI, por <i>Matías Fernández García</i>	137
Algunos aspectos del Madrid de Felipe II (Segunda parte), por <i>José Antonio Martínez Bara</i>	159
Dos manuscritos referentes a la historia de Madrid, por <i>Francisco Aguilar Piñal</i>	171
Noticias de impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII (Continuación), por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i>	175
El Colegio de Doña María de Aragón y un retablo del Greco en Madrid, por <i>Florentino Zamora Lucas</i>	215
El Sotillo de Madrid, allende el río, por <i>Federico Romero</i>	241
Las Ferias de Madrid en la Literatura, por <i>José Simón Díaz</i>	249
Notas geográfico-históricas de pueblos de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	275
Un madrileño prefolklorista y un nuevo método de Música, por <i>Nicolás Álvarez Solar-Quintes</i>	291
El P. Feijoo y Madrid, por <i>Antonio Castillo de Lucas</i>	303

Dos madrileñizados músicos del siglo XVIII: Luigi Boccherini y Gaetano Brunetti, por <i>José Subird</i>	323
Dos vistas de Madrid en 1837, por <i>Enrique Pardo Canalls</i>	333
De Ricardo de la Vega a Tamayo y Baus (Dos madrileños y una carta, inédita, en verso), por <i>Ramón Esquer Torres</i>	339
El rey José I y las plazas de Santa Ana y de San Miguel, por <i>José Antonio Martínez Bara</i>	345
El teatro de Carlos Arniches, por <i>Manfred Lentzen</i>	357
La Gran Vía de José Antonio. Datos sobre su historia y construcciones, por <i>José del Corral</i>	369
Labor cultural bibliotecaria de la Diputación Provincial de Madrid, por <i>M.º del Rosario Bienes Gómez-Aragón</i>	391
Producción y eliminación de residuos urbanos en Madrid, por <i>Jesús García Siso</i>	399
El «Centro de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos», por <i>M. B. V.</i>	407

MEMORIAS Y RECUERDOS

La entrada en Madrid de un futuro Cronista de la Villa, por <i>Francisco Serrano Anguita</i>	413
---	-----

SEMINARIO DE TOPONIMIA URBANA

Nota sobre la creación del Seminario	425
El disparadero disparatero del callejero madrileño, por <i>Federico Carlos Sainz de Robles</i>	427
Rotulación de calles y numeración de casas madrileñas (1750-1840), por <i>Trinidad Moreno Valcárcel</i>	439
El uso de los patronímicos en los nombres de las calles de Madrid, por <i>Carmen Rubio Pardos</i>	451
Juan Alvarez Gato y su calle, por <i>M.º del Carmen Pescador del Hoyo</i>	465

MATERIALES DE TRABAJO

Diálogos de Chindulza (Fragmentos sobre Madrid). Edición de <i>Francisco Aguilar Piñal</i>	483
Artículos y poesías de tema madrileño en revistas de los años 1830 a 1900, por <i>José Simón Díaz</i>	507
Nómina de escritores naturales de Madrid y su provincia (siglos XIX-XX), por <i>Félix Herrero</i>	541

Relación de colaboradores	593
----------------------------------	-----

DOS VISTAS DE MADRID EN 1837

POR ENRIQUE PARDO CANALÍS

Entre los dibujos conservados en el Museo de la Fundación «Lázaro Galdiano» figuran dos aguatinas, de idénticas dimensiones —30 por 43,5 cm.—, con orla negra sobre cartulina, firmados y fechados ambos en esta forma: *José S.^a Martín f.^o 1837*. De ignorada procedencia con anterioridad a su adquisición por don José Lázaro, no consta que se hayan publicado hasta la fecha.

Sin ninguna otra noticia, creemos que su identificación topográfica ha de referirse al Madrid de la época, es decir, a la Villa y Corte de la Reina Gobernadora, pocos años después de la ejecución del famoso plano en relieve del capitán León Gil del Palacio¹ y algunos antes de que Merlo, Gutiérrez y Ribera levantaran el gran plano de la capital².

En una de ellas (lám. I), de pronunciado escorzo y destacando sobre el conjunto se representa la iglesia y el convento de San Francisco el Grande, con sus torres y gran cúpula. Junto al edificio se reconoce la subsistente capilla de la V.O.T. y la frondosa huerta del convento, cercada por amplia tapia, de quebrada línea, mostrando varias puertas de acceso, una de ellas,

¹ «Modelo en relieve y escala de 1/2 línea por vara, o sea 1/864, de la villa y corte de Madrid, construido en veintitrés meses en los talleres de este Establecimiento, bajo la dirección del entonces capitán de Artillería don León Gil del Palacio el año de 1830, con destino al Gabinete topográfico de S. M. Fue regalado a este Museo por S. M. la reina doña Isabel II, donde tuvo entrada en 14 de noviembre de 1854, en el reparto que al deshacerse dicho Gabinete se sirvió hacer de los modelos allí existentes entre los diferentes Museos de la Corte.» *Catálogo general del Museo de Artillería*, Madrid, 1914-17, tomo IV. Depositado posteriormente en el Museo Municipal de Madrid, donde se conserva.

² Los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos don Juan Merlo, don Fernando Gutiérrez y don Juan de Ribera, levantaron por orden y a expensas del Ayuntamiento de 1841 a 1846 y a escala de 1:1.250 el plano de referencia, publicado en 1848, con algunas adiciones por don Francisco Coello y don Pascual Madoz, grabado bajo la dirección de don Juan Noguera, debiéndose el contorno y la topografía a Decorbie y Leclercq y la letra a Bacot.

la principal, a cuya entrada había un azulejo con la imagen del santo fundador³. Al fondo, a la derecha, otra torre con un doble campanario contiguo, recuerdan la proximidad del antiguo hospital de la V.O.T., en la calle de San Bernabé, cercano al desaparecido portillo de Gilimón⁴. En dirección opuesta, se distingue parte de la calle de San Buenaventura, a la que cruza la de Don Pedro. Una empinada cuesta, doblada en ángulo, bordea el cerrillo de las Vistillas que daba nombre al «miserable» portillo de madera⁵, claramente localizado. Pero lo que confiere mayor interés histórico a este dibujo es, sin duda, en la parte inferior, una edificación que fue familiar para los madrileños durante largos años: la puerta de Segovia, una de las cinco puertas reales subsistentes en 1837⁶. Los autores que, con más o menos brevedad, la han descrito, se muestran concordes en señalar el escaso mérito de su fábrica, limitada a dos arcos iguales de medio punto, con frontones y arbitrario ático superpuesto, «feo todo y sin gusto»⁷, a lo que contribuía el hecho de que siendo de ladrillo era «embadurnada de tiempo en tiempo con colorines», completando su mal aspecto⁸. Construida a principios del XVII, fue derribada a mediados del XIX, en cuyo tiempo se acometió la reforma urbana de la zona.

Hacia el centro de la parte inferior, aparece uno de los manantiales de *aguas gordas* —para el ganado y riegos—, de que hay noticia⁹, al que se encuentran apostados varios animales. A la derecha es reconocible el camino de San Isidro y más en primer término el arranque del pretil de la calzada de acceso al puente de Segovia, con casa y molino en sus inmediaciones. Varias figuras —un mendigo entre ellas— prestan una anecdótica animación a este paraje urbano de la capital. En lo alto, bajo un cielo anubarrado, unas ave-cillas garabatean con vuelo caprichoso alrededor del suntuoso templo. Bella composición, en fin, evocadora de un paraje que escasamente hoy podríamos

³ A. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS: *Guía de Madrid, manual del madrileño y del forastero*, Madrid, 1876, pág. 68.

⁴ RAMÓN DE MESONERO ROMANOS: *Manual de Madrid. Descripción de la Corte y de la Villa*, 2.ª edición, corregida y aumentada, Madrid, 1833, pág. 188.

⁵ PASCUAL MADOZ: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1847, tomo X, pág. 672.

⁶ En 1833 había en Madrid cinco puertas mayores o reales: las de Alcalá, Atocha, Toledo, Segovia y San Fernando (antes de los Pozos y luego de Bilbao), y doce menores o portillos: Recoletos, Santa Bárbara, Santo Domingo, Conde-Duque, San Bernardino, San Vicente, la Vega, las Vistillas, Gilimón, Embajadores, Valencia y la Campanilla. MESONERO ROMANOS: *Ob. cit.*, en la nota 4, pág. 314. Sobre este punto, véase también el trabajo de FÉLIX BOIX, titulado «Los recintos y puertas de Madrid», en *Arte Español*, Madrid, cuarto trimestre de 1927.

⁷ MADOZ: *Ob.*, t. y págs. cit. en la nota 5.

⁸ MESONERO ROMANOS: *Ob. cit.*, en la nota 4, pág. 317.

⁹ *Planos de Madrid de los siglos XVII y XVIII*. Introducción, reseña y estudio por Miguel Molina Campuzano. Prólogo del conde de Mayalde, alcalde de Madrid. Instituto de Estudios de Administración Local, Seminario de Urbanismo, Madrid, 1960, pág. 674.

adivinar si no fuera por la supervivencia del sagrado recinto. Anotemos que una panorámica estrechamente relacionada con aquélla, se reproduce al final del tomo X del *Diccionario* de Madoz, cuya primera edición data de 1847, diez años posterior tan sólo a la fecha del dibujo.

La otra vista (lám. II), gemela de la precedente, ofrece, con más lejana perspectiva y un mayor sentido escenográfico un paisaje que hoy resulta de incierta identificación. Al parecer, por su aire inconfundible se trata asimismo de Madrid, con un fondo difuminado, bajo grandes nubes, de tejados y chapiteles, entre los que quisiéramos reconocer la iglesia de San Francisco y tal o cual edificación concreta. Apurando la localización, llegaríamos a apuntar, con alguna reserva, que el dibujante, bajando hasta la ronda de Segovia y en dirección hacia la Casa de Campo, se hubiera situado en un punto próximo a las inmediaciones del Manzanares y muy cercano a la ermita de la Virgen del Puerto, dando frente, de costado, al actual Campo del Moro. La composición, no menos bella y desde luego más reposada que la anterior, parece contrastar la somera imprecisión de las edificaciones lejanas con ese primer término de troncos mutilados, bueyes sedientos y figuras humanas, entre las que sobresale, con gracioso trazo, la del esforzado leñador, ajeno a la vecindad de los dos frailes mendicantes que se alejan y de los más próximos lugareños de la derecha.

Según queda señalado, ambos dibujos están firmados por José San Martín. Omitido su nombre por Ossorio y Bernard¹⁰, una detenida investigación en los fondos documentales de la Academia de San Fernando, nos ha permitido seguir el rastro biográfico de un artista que no dudamos en identificar como autor de aquéllos, contribuyendo, en particular, a dicha deducción el cotejo caligráfico de las firmas examinadas.

En consecuencia, venimos a saber que José San Martín, natural de Madrid, hijo de Francisco y de María Medina, figura matriculado, a los catorce años, en las clases de la Academia, con fecha 2 de marzo de 1797¹¹.

Discípulo de Mateo de Medina —¿pariente por línea materna?—, se presentó al concurso de 1802, en Perspectiva, cuyo premio fue concedido a Angel Humanes¹². Pero opositor de nuevo en el concurso de 1805, obtuvo veinte de los veintisiete votos habidos, ganando el premio único de Perspectiva, con-

¹⁰ *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, Madrid, 1868-1869 (1.ª edición) y 1883-1884 (2.ª edición).

¹¹ *Libro de Matricula de la Real Academia de San Fernando que da principio en 1.º de septiembre de 1795*, Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

¹² *Distribución de los premios concedidos por el Rey nuestro señor a los discípulos de las tres nobles artes hecha por la Real Academia de San Fernando en la junta pública de 24 de julio de 1802*, Madrid, Imp. de la viuda de Ibarra, s. a.

sistente en una medalla de oro de una onza ¹³. En esta ocasión, se hizo constatar que tenía veintiún años, lo que —teniendo en cuenta la edad declarada al matricularse— permite suponer, en definitiva, que naciera hacia 1783 ó 1784.

Ninguna otra noticia suya hemos visto hasta que en 18 de octubre de 1818, luego de haber solicitado la plaza de maestro de la Sala de Perspectiva que iba a establecerse en el Real Estudio de la Merced —a cuya instancia acompañó una obra indeterminada que acababa de concluir ¹⁴—, fue nombrado por el infante don Carlos —jefe principal de la Academia— ayudante de dicho Estudio, con el sueldo de 3.000 reales, sustituyendo a don Ignacio García, promovido a teniente director, según comunicación del secretario de la Corporación, Martín Fernández de Navarrete, en 24 de diciembre ¹⁵. Al año siguiente, se le nombró teniente director del mismo Estudio; como nota curiosa, merece consignarse que en dicho destino hubo de sustituir en 1822 y en la Sala de Perspectiva, a Fernando Brambilla, durante su permanencia en el Real Sitio de San Ildefonso ¹⁶.

Trasladado el Estudio de la Merced al convento de la Trinidad y en 1850 a las casas de Santa Catalina en la plaza de las Cortes —con cuyas denominaciones fue conocido—, continuó San Martín sus actividades docentes en calidad de ayudante profesor de los Estudios menores de dibujo. En 1849 se encontraba gravemente enfermo y en apurada situación económica, pues se mandó recoger donativos de los académicos a fin de ayudarle ¹⁷. Poco después, en 3 de diciembre de 1850, dejaba de existir, de cuya desgracia dio cuenta a la Academia su cuñado Manuel Velarde y López, por indisposición de la viuda Josefa Brunet y Roy ¹⁸.

Completando los datos recogidos sobre San Martín, hemos de añadir que en 1822 solicitó con Asensio Juliá alguna de las vacantes nocturnas en el Estudio de la Merced, alegando en su instancia resultarle fatigosa la asistencia de día ¹⁹. En 1836, junto con José Udías —también profesor del Estudio de la

¹³ *Distribución de los premios concedidos por el Rey nuestro señor a los discípulos de las tres nobles artes hecha por la Real Academia de San Fernando en la junta pública de 27 de julio de 1805*, Madrid, Imp. de la hija de Ibarra, s. a.

¹⁴ Archivo de la Academia, arm. 1, leg. 21.

¹⁵ Archivo de la Academia, arm. 1, leg. 21.

¹⁶ Así lo manifiesta el propio San Martín en su instancia de 22 de mayo de 1822, suplicando se le concediera la mitad del sueldo de Brambilla, a quien había sustituido «toda la temporada nocturnamente». Archivo de la Academia, arm. 1, leg. 21.

¹⁷ Archivo de la Academia de San Fernando. Actas. Juntas generales de 5 de agosto y 4 de noviembre de 1849.

¹⁸ Archivo de la Academia de San Fernando, arm. 1, leg. 47. Para cubrir la vacante de San Martín fue nombrado Juan Pérez Villamayor, según oficio ministerial de 18 de febrero de 1851. Archivo de la Academia de San Fernando, arm. 1, leg. 21.

¹⁹ Archivo de la Academia de San Fernando. Actas. Juntas ordinarias de 16 de junio y 18 de agosto de 1822.



I. Iglesia y convento de San Francisco el Grande.



II. Perspectiva de Madrid desde la ermita de la Virgen del Puerto (?).

calle de Fuencarral— presentó a la Academia «varios dibujos de principios y extremos que había trabajado» ²⁰. En la Exposición celebrada en 1841 figuró un «Cuadro con varios dibujos» ²¹. Con todo, su obra de más entidad fue el lienzo del altar mayor de la parroquial de San Ginés, de Madrid, representando el martirio del titular, según el boceto del que pintado por Francisco Ricci y retocado por Ximénez Donoso, desapareció en el incendio de 1824 ²². Resulta curioso que Mesonero Romanos lo cita ya en 1831 ²³, si bien ignorando el nombre —no el apellido— del artista; omisión que repetida en 1833 ²⁴ y 1844 ²⁵, subsanaría, al fin, en 1854 ²⁶, cuando ya había fallecido el artista.

En cuanto a la fecha poco vamos a añadir. El año 1837 está signado en las efemérides locales, entre otros sucesos, por el triunfal estreno de *Los amantes de Teruel*, el suicidio de Larra y la revelación de Zorrilla, la jura de la Constitución de ese año por la Reina Gobernadora y la *expedición real* llegando don Carlos a las puertas de Madrid. Episodios todos de un Madrid pretérito, del que estas dos vistas de San Martín, con toques un tanto bram-billescos ²⁷, nos traen un gráfico testimonio, lleno de interés y encanto de la Corte romántica de las Españas.

²⁰ Archivo de la Academia de San Fernando. Actas. Junta ordinaria de 31 de enero de 1836.

²¹ Archivo de la Academia de San Fernando, arm. 1, leg. 55.

²² ELÍAS TORMO: *Las iglesias del antiguo Madrid*, fascículo 1.º, Madrid, 1927, págs. 178, 180 y 217.

²³ *Manual de Madrid. Descripción de la Corte y de la Villa*, Madrid, 1831, pág. 136.

²⁴ Obra y edición citadas en la nota 4, pág. 139.

²⁵ *Manual histórico-topográfico, administrativo y artístico de Madrid*, nueva edición, Madrid, 1844, pág. 163.

²⁶ *Nuevo manual histórico-topográfico-estadístico y descripción de Madrid*, Madrid, 1854, página 265.

²⁷ Fernando Brambilla o Brambila, profesor de Perspectiva de la Academia de San Fernando, pintor de Cámara de Carlos IV y Fernando VII, fue autor de una importante colección de vistas de los Reales Sitios. Murió en 1834. Véase «Arte y Política. Un episodio de 1834», nota 4, en *Revista de Ideas Estéticas*, n.º 93, Madrid, enero-marzo de 1966.